



#47

Efecto económico del sesgo de género en las decisiones vocacionales

Efecto económico del sesgo de género en las decisiones vocacionales

EQUIPO RESPONSABLE DE ESTA EDICIÓN

Alejandra Sepúlveda_Directora Ejecutiva de ComunidadMujer

Paula Poblete Maureira_Directora de Estudios ComunidadMujer

Claudia Yachan Durán_Directora de Comunicaciones ComunidadMujer

Francisco Fernández_Director Ejecutivo Fundación Por Una Carrera

Valentina Gran_Directora Social Fundación Por Una Carrera

Fernanda Labarca_Encargada de Proyectos Sociales Fundación Por Una Carrera

Mario Márquez_Jefe Estudios Consultora Clodinámica

Diseño_Max Grum

Los contenidos de este boletín pueden ser
reproducidos en cualquier medio, citando la fuente.

Síntesis

Si bien han disminuido las diferencias en la participación laboral de hombres y mujeres, la brecha de ingresos entre ellos no ha mostrado mejoras sostenidas y significativas a lo largo del tiempo, siendo la de nuestro país una de las más altas en el mundo, según el reciente *Global Gender Gap Report 2020* del *World Economic Forum*.

Aunque se ha identificado que el acceso a la educación superior es crucial para la participación laboral de las mujeres (ComunidadMujer, 2018), también es importante cómo se accede. Diferencias en las habilidades desarrolladas e intereses reforzados entre hombres y mujeres inciden en la elección de carrera y en el rol que desempeñarán posteriormente, al insertarse en el mercado laboral. Mientras los hombres tienden a escoger carreras relacionadas con la ingeniería y la tecnología, las mujeres se concentran en aquellas relacionadas con las áreas de la salud y la educación.

ComunidadMujer es una organización independiente, transversal y un referente experto en temáticas de género, que desde 2002 promueve los derechos de las mujeres y aporta al debate, discusión y generación de políticas

públicas para una mayor igualdad y equidad entre hombres y mujeres en nuestro país. Con foco en participación laboral, pública y política de las mujeres, en 2014, sumó a su quehacer el trabajo por una educación sin sesgos de género y la igualdad de acceso a las oportunidades educativas.

Fundación Por Una Carrera, es una institución con más de 10 años de experiencia en la promoción del acceso a la educación superior a través del apoyo en la toma de decisiones y en la búsqueda de alternativas de financiamiento.

Consultora Clodinámica, es una consultora nacional con más de 10 años de experiencia en la evaluación de políticas públicas y en la entrega de su conocimiento de lo público en el mundo privado, tanto en Chile como Latinoamérica.

A partir de una alianza de estas organizaciones, el presente boletín busca identificar el efecto económico de ciertos sesgos de género asociados a la elección de carrera por parte de hombres y mujeres, analizando los ingresos proyectados al primer año de egreso de la educación superior, según la carrera escogida.



ANTECEDENTES

1. Brechas de ingresos por sexo:

De acuerdo con la Encuesta Suplementaria de Ingresos de 2018, el ingreso mediano mensual de las mujeres es de \$343.234 y el de los hombres \$411.100; es decir, la brecha de género del ingreso mediano se ubicó en -16,5% en desmedro de las mujeres¹. Si bien las diferencias en estos ingresos tienen múltiples explicaciones (región, rubro y tamaño de la empresa, condiciones de formalidad del contrato, jornada laboral, cargo, años de experiencia, etc.), sin lugar a duda, un factor crucial es el nivel y tipo de formación del trabajador/a.

Al revisar la matrícula en educación superior de egresados de IV Medio el año 2017, se aprecia claramente una segmentación por sexo a la hora de escoger una carrera². Por ejemplo, un 24,6% de los hombres escogió carreras vinculadas con las ingenierías³ y un 13,3% a la administración y el comercio⁴, siendo las dos áreas donde más se concentra su matrícula. Por su parte, las mujeres eligieron carreras relacionadas con áreas de la salud⁵ con un 28,5% de las preferencias, la administración y el comercio con un 14,4% y la educación⁶ con un 13,3%.

Esta segmentación en el campo educativo tiene su correlato, luego, en el mercado laboral, donde hombres y mujeres se distribuyen de manera distinta entre las diferentes ramas de actividad económica,

resultando que aquellas en las que se concentran las mujeres son las peor valoradas en términos de salarios (ComunidadMujer, 2016).

Las mujeres, sumado a los obstáculos para acceder a actividades remuneradas —por las dificultades de conciliación entre vida familiar y laboral, principalmente—, perciben salarios más bajos que los hombres en igualdad de condiciones. De hecho, según el Índice Global de Brecha de Género 2020 del Foro Económico Mundial, Chile se encuentra entre los 10 países con mayor brecha salarial del mundo ubicándose en el lugar 126 de 136 en “Igualdad salarial por trabajo similar”.

En las últimas décadas, estas diferencias de ingresos por sexo han aumentado. Pese a que se ha observado un aumento real de ingresos para hombres y mujeres, la brecha en el salario por hora de trabajadores dependientes entre 21 y 60 años ha aumentado de un -9,3% en el año 1990, a un -15,9% en 2015, en desmedro de las mujeres (ComunidadMujer, 2018). Estas diferencias tienen un impacto importante en las pensiones percibidas por las mujeres ya que, al tratarse de un sistema de capitalización individual, sus menores salarios se traducen en menos ahorro acumulado, lo que, sumado a la mayor esperanza de vida, se materializa en pensiones paupérrimas para la mayoría.

Sobre esta premisa, es interesante preguntarse: ¿Qué ocurre en términos de ingresos cuando una mujer escoge una carrera que tiene una mayoría de matrícula femenina? ¿Qué influencias educacionales, sociales y culturales inciden en su decisión? ¿Qué ocurre en términos de ingresos cuando ella opta por una “carrera

¹ El ingreso mediano corresponde al que ocupa la posición central cuando se ordenan todos los ingresos de menor a mayor. Es decir, considerando ambos sexos, equivale a decir que el 50% de la población, tiene salarios iguales o inferiores a \$400.000. Como Chile es un país muy desigual, donde unas pocas personas tienen ingresos muy altos, el promedio está alejado de la mediana, siendo de \$474.911 para las mujeres y de \$652.397 para los hombres (ESI, 2018).

² Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con las bases de datos de rendimiento por estudiante y matrícula en educación superior disponibles en la plataforma “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación. Para clasificar las diversas carreras técnicas y profesionales se utilizaron las categorías de áreas del conocimiento de la OCDE.

³ “Ingeniería y Profesiones Afines”, que considera carreras relacionadas con Ingenierías Civiles, Industria Naval, Automatización, Biotecnología, Dibujo Técnico, Electricidad, Electrónica, Mecánica, Medio Ambiente, Refrigeración, Sonido, Telecomunicaciones, entre otras.

⁴ “Enseñanza Comercial y Administración”, que considera carreras relacionadas con Administración Pública, Administración de Empresas, Contabilidad, Ingeniería Comercial, Comercio Exterior, Control de Gestión, Ingeniería y/o Administración en Finanzas, Logística, Marketing, Publicidad, Recursos Humanos, Relaciones Públicas, Secretariado, Ventas, entre otras.

⁵ “Medicina”, que considera carreras relacionadas con Enfermería, Farmacia, Fonoaudiología, Kinesiólogía, Laboratorio, Medicina, Nutrición, Obstetricia, Odontología, Radiología, Terapias Naturales, Tecnología Médica, Terapia Ocupacional, entre otras.

⁶ “Formación de Personal Docente”, que considera carreras relacionadas con Educación Diferencial, Educación de Párvulos, Pedagogía, Psicopedagogía, entre otras.

masculinizada”, es decir, una carrera cuya matrícula está compuesta principalmente por hombres?

2. Género y educación superior

En Chile cada año egresan cerca de 190.000 jóvenes de IV Medio regular⁷. El año 2017 un 55,6% de ellas y ellos accedió a la educación superior⁸ al año siguiente. De ellos, un 51,6% eran mujeres y un 48,4% hombres, lo que es equivalente a la distribución por sexo del total de egresados para ese año.

Estos datos muestran que prácticamente no existen diferencias por sexo en el acceso a la educación

superior, sin embargo, **se pueden observar diferencias importantes en el tipo de carrera escogida**.

Para observar estas diferencias, se hizo la distinción entre carreras “masculinizadas” y “feminizadas”, identificando aquellas que fueron escogidas al año siguiente luego de egresar de IV Medio por un 70% o más de hombres o mujeres, respectivamente. El resto de las carreras se consideraron como carreras “equilibradas”.

En la tabla 2 se puede observar que el porcentaje de mujeres que escoge carreras masculinizadas es menor al porcentaje de hombres que escoge carreras feminizadas pero, en general, la distribución entre estas categorías de carreras es similar.

Como se observa en la tabla 3, que incluye las carreras más masculinizadas y feminizadas de la matrícula 2018 en educación superior, aquellas con mayor concentración de hombres están asociadas a ingenierías y tecnología, mientras que las carreras con más mujeres están asociadas a educación, salud y cuidados, lo que es consistente con diversos estudios realizados sobre el tema (Mizala, 2017).

Al comparar la matrícula de las y los egresados de 2007 y 2017 en la tabla 4, se puede ver un aumento importante de la proporción de mujeres en carreras del área agropecuaria, así como en las áreas de educación y salud. Destaca la disminución de la proporción de mujeres que escogen carreras de tecnología, área que, además, muestra la menor participación de mujeres.

Tabla 3/
15 Carreras más masculinizadas y feminizadas según elección de egresados de IV Medio el año 2017⁹

MASCULINIZADAS		% DE HOMBRES	FEMINIZADAS	% DE MUJERES
1	Técnico en Mecánica Automotriz	97,0%	Técnico Asistente del Educador de Párvulos	99,9%
2	Técnico en Mecánica Industrial	96,2%	Pedagogía en Educación de Párvulos	99,9%
3	Técnico en Electrónica y Electrónica Industrial	96,1%	Técnico Asistente del Educador Diferencial	97,0%
4	Técnico en Electricidad y Electricidad Industrial	96,0%	Pedagogía en Educación Diferencial	96,4%
5	Ingeniería en Mecánica Automotriz	96,0%	Técnico en Peluquería y Estética	95,2%
6	Ingeniería en Electrónica	95,9%	Obstetricia y Puericultura	94,7%
7	Técnico en Electromecánica	95,4%	Psicopedagogía	92,2%
8	Técnico en Mantenimiento Industrial	95,2%	Diseño de Ambientes e Interiores	91,5%
9	Técnico en Sonido	94,2%	Fonoaudiología	90,5%
10	Ingeniería en Electricidad	94,0%	Técnico Dental y Asistente de Odontología	88,2%
11	Técnico en Instrumentación, Automatización y Control Industrial	93,9%	Nutrición y Dietética	87,9%
12	Ingeniería Mecánica	93,8%	Diseño de Vestuario	87,6%
13	Ingeniería en Automatización, Instrumentación y Control	92,7%	Técnico en Enfermería	86,3%
14	Ingeniería Civil Mecánica	92,4%	Pedagogía en Educación Básica	86,2%
15	Técnico en Computación e Informática	92,3%	Terapia Ocupacional	85,9%

Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

⁹ Solo se consideraron carreras con matrícula de egresados de IV Medio el año 2017 sobre 50 alumnos.

Tabla 1/

Distribución porcentual de egresados de IV Medio y matriculados en Educación Superior, según sexo, 2017-2018

	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
Egresados de IV Medio 2017	51,8%	48,2%	100%
Egresados de IV Medio 2017 con Matrícula en Ed. Superior 2018	51,6%	48,4%	100%

Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

Tabla 2/

Matrícula 2018 en Ed. Superior de egresados/as de IV Medio en 2017 según tipo de carrera y sexo

TIPO DE CARRERA	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
Masculinizada	3.494	22.299	25.793
Representación en columna	6,4%	43,7%	24,4%
Equilibrada	26.710	24.357	51.067
Representación en columna	49,0%	47,7%	48,4%
Feminizada	24.257	4.410	28.667
Representación en columna	44,5%	8,6%	27,2%
Total Matrícula	54.461	51.066	105.527
Representación en columna	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

⁷ Se excluye de este análisis las modalidades de educación de adultos.

⁸ Esto considera la matrícula en cualquier carrera conducente a título técnico o profesional impartida por instituciones reconocidas por el Ministerio de Educación, es decir, Centros de Formación Técnica, Institutos Profesionales y Universidades.

Tabla 4/

Comparación de distribución proporcional de hombres y mujeres en las carreras de educación superior según área de conocimiento, 2007 y 2017

ÁREA CONOCIMIENTO	2007		2017		MUJERES: DIF. EN PUNTOS PORCENTUALES
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
Administración y Comercio	43,6%	56,4%	45,2%	54,8%	-1,7%
Agropecuaria	55,4%	44,6%	46,3%	53,7%	9,2%
Arte y Arquitectura	42,2%	57,9%	40,3%	59,7%	1,8%
Ciencias Básicas	47,4%	52,6%	48,9%	51,2%	-1,5%
Ciencias Sociales	32,8%	67,2%	32,7%	67,3%	0,1%
Derecho	46,0%	54,0%	44,7%	55,3%	1,4%
Educación	31,8%	68,3%	29,5%	70,5%	2,3%
Humanidades	33,4%	66,6%	35,1%	64,9%	-1,7%
Salud	26,5%	73,5%	22,6%	77,4%	3,9%
Tecnología	78,4%	21,6%	80,7%	19,3%	-2,3%
Total	48,2%	51,8%	48,4%	51,6%	-0,2%

Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

3. Sesgos de género en la elección vocacional

La elección vocacional es un proceso complejo en el que se conjugan valores, intereses, aptitudes y motivaciones que, junto con la historia familiar y escolar, inciden en los proyectos de vida de las personas.

Estudios han mostrado que las diferencias en la elección de una carrera pueden ser explicadas por **percepciones de autoeficacia** de niños y niñas durante la época escolar. Se ha observado que las mujeres muestran menores expectativas en su desempeño en áreas tradicionalmente masculinas, como las matemáticas, ciencias y tecnología. Mientras, se perciben como

más eficaces en áreas relacionadas con el lenguaje y las relaciones sociales.

Así mismo, existen diferentes estereotipos que relacionan a los hombres con mayores habilidades intelectuales, lo que podría estar afectando las elecciones de actividades de niños y niñas. Menos niñas creen que pueden ser “realmente inteligentes”, en comparación con los niños, y ya desde temprana edad comenzarían a evitar actividades que interpretan como para “niños brillantes” (Olaz, 2003).

En efecto, estos estereotipos inciden en el **desempeño** académico de niños y niñas, ya que determinan cómo perciben sus propias habilidades. Las pruebas SIMCE (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación)

muestran diferencias entre hombres y mujeres en Lenguaje y Matemáticas, que aumentan entre 4° y 8° básico, presentando las mujeres puntajes más bajos en Matemáticas y más altos en Lenguaje (ComunidadMujer, 2014).

Según lo reportado por el estudio TERCE (Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo) existen diferentes variables que explican las diferencias en resultados en ciencias entre hombres y mujeres, entre las cuales se encuentran “(...) altas expectativas parentales, alto nivel educativo de la madre, prácticas docentes, repetición, hábitos de lectura y tiempo dedicado al estudio” (TERCE, 2016).

Estas mismas diferencias se pueden observar en los resultados de Chile en la prueba TIMS (Estudio Internacional de Tendencias en Matemática y Ciencias, por su sigla en inglés), al mostrar brechas en 4° y 8° básico a favor de los hombres en los logros de aprendizaje de Matemática y Ciencias Naturales. Al comparar los resultados con otros países, se observa que esta no aparece en todos ellos y que Chile presenta una situación desalineada con la tendencia internacional, siendo uno de los dos países (junto a Italia) que muestran diferencias en los resultados entre niños y niñas en las pruebas de Ciencias y Matemáticas, tanto en 4° como en 8° básico (Agencia de Calidad de la Educación, 2013).

En la Prueba de Selección Universitaria (PSU) también se observan diferencias a favor de los hombres en Matemáticas, pero desaparece la ventaja de las mujeres en Lenguaje (ComunidadMujer, 2014). Sin embargo, la decisión de preparar esta prueba puede tener relación con la carrera de interés, afectando, entonces, el puntaje obtenido. Así, si las mujeres no preparan la prueba de matemáticas, este puntaje puede no ser un buen indicador de desempeño, a menos que sea corregido por carrera de interés.

Los modelos que explican las diferencias observadas en la elección de carrera analizan una serie de factores sociales e identitarios que afectan la elección tanto de mujeres como de hombres. El **modelo de elección de logro** plantea que las expectativas de

éxito y la valoración percibida de la carrera inciden en la elección. El autoconcepto, la evaluación de las propias habilidades y los valores asociados a la elección —todos afectados por la socialización de género— explicarían las diferencias en elección de carreras entre hombres y mujeres.

De esta forma, la búsqueda de congruencia entre los roles socialmente asignados y las metas profesionales llevaría a más mujeres a escoger carreras en áreas de servicio y a más hombres en áreas de tecnología (Sáinz, 2017).

EFFECTO DEL SESGO DE GÉNERO A NIVEL DE INGRESOS

Todo lo anterior da cuenta de que existe un sesgo de género al elegir una carrera, lo que puede observarse, por ejemplo, en la existencia de carreras masculinizadas y feminizadas.

Proyectando los ingresos promedio al primer año de egreso según estadísticas del Ministerio de Educación¹⁰, se pueden estimar los ingresos esperados por hombres y mujeres, de acuerdo con las carreras escogidas. Al considerar la elección de carrera como una variable independiente en un modelo lineal, controlando por una serie de variables como sexo, vulnerabilidad¹¹, ruralidad y tipo de carrera escogida, los resultados entregan una proyección de los ingresos esperados al primer año de egreso por carrera, donde las diferencias permiten observar el efecto económico del sesgo de género en la elección de carrera¹².

Proyectando los ingresos esperados por sexo, se puede observar en el gráfico 1 que **las mujeres eligen carreras con ingresos proyectados al primer año menores en un 13% que las escogidas por los hombres**, obteniendo, en promedio, ingresos por \$726.899 versus los hombres que obtienen \$835.834, es decir, se produce una diferencia de \$108.935.

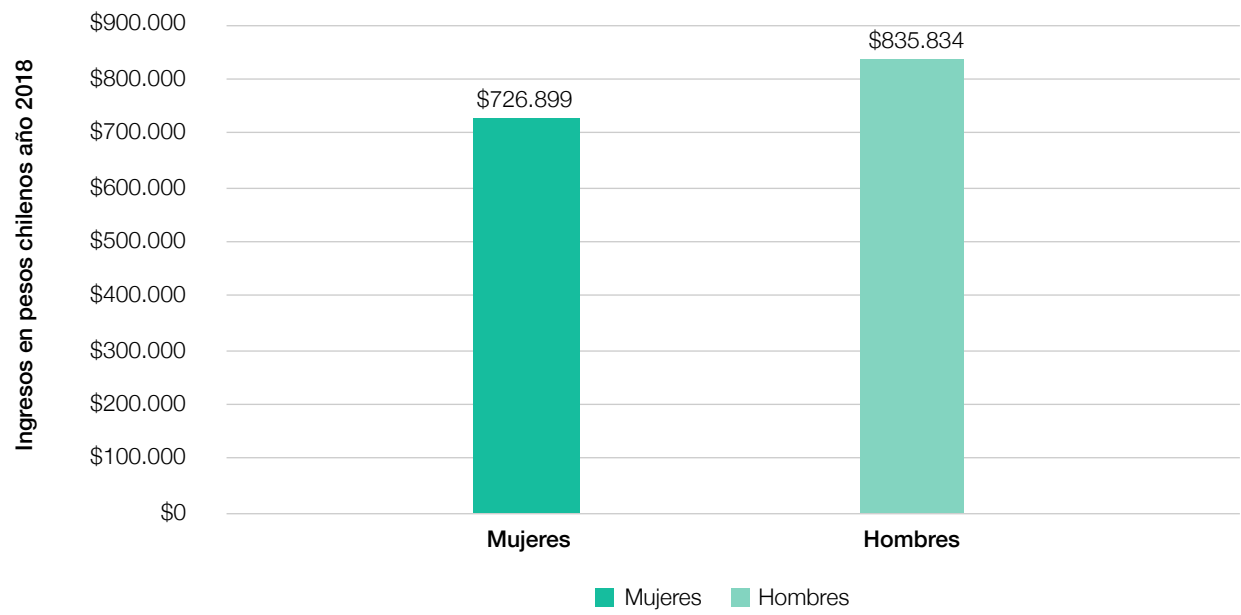
10 <https://www.mifuturo.cl/>

11 Según categorías de vulnerabilidad de alumnos de la subvención educacional preferencial.

12 Si bien el ejercicio no reconoce las diferencias de ingresos entre hombres y mujeres, ya que los ingresos identificados por el Ministerio de Educación para los egresados corresponden a promedios por carrera sin distinción por sexo, permite reconocer la existencia de diferencias en los ingresos solo debido al efecto del tipo de carrera escogida.

Gráfico 1/

Ingreso esperado por sexo al primer año de egreso



Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

Al estimar de manera desagregada entre carreras profesionales y técnicas¹³, se observa en el gráfico 2 que se mantiene la diferencia de salarios entre hombres y mujeres, siendo mayor en las carreras técnicas, donde los ingresos proyectados de ellas son un 16% menores que los de ellos, a diferencia de las carreras profesionales, donde esta diferencia es de un -12%.

Al considerar la vulnerabilidad del alumno o alumna¹⁴ egresada de IV Medio, se observa en el gráfico 3 que se mantiene la diferencia por sexo, siendo levemente superior en los grupos más vulnerables, que muestran una brecha de -13,4% y -13,3% entre los alumnos prioritarios y preferentes, respectivamente, en desmedro de los ingresos de las mujeres, mientras que para alumnos no vulnerables la brecha disminuye mínimamente a -12,4%.

Sin embargo, cuando se considera la proporción por sexo en la carrera, identificando carreras

masculinizadas, equilibradas y feminizadas, se observa en el gráfico 4 que las mujeres que escogen carreras masculinizadas —rompiendo así con lo que se socialmente se espera de ellas—, eligen las que presentan un ingreso esperado superior a aquellas que escogen los hombres, estimándose un ingreso promedio de \$949.862, superior a los \$887.332 correspondientes a los ingresos proyectados para los hombres que escogen carreras masculinizadas. Es decir, la brecha es de 7% a favor de las mujeres. En las carreras equilibradas se observa una brecha de -2,8% en desmedro de los ingresos de las mujeres, mientras en las carreras feminizadas, esta brecha disminuye a -0,7%.

Sin embargo, es importante desagregar estos resultados por tipo de carrera, para no quedarse con las generalizaciones que ofrecen los promedios. En las carreras técnicas¹⁵ se observa en el gráfico 4.1 algo muy

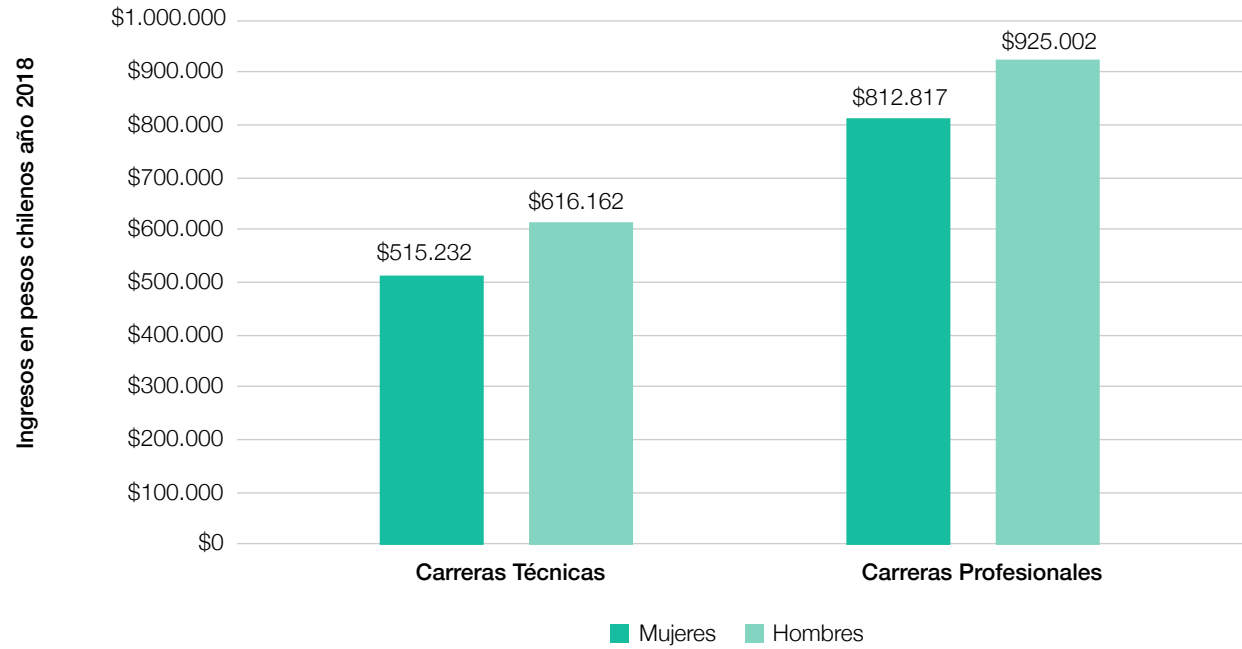
¹³ Las carreras técnicas corresponden a las ofrecidas por los centros de formación técnica o institutos profesionales con una duración mínima cuatro semestres. Las carreras profesionales corresponden a las que ofrecen los institutos profesionales o universidades con una duración mínima de 8 semestres.

¹⁴ Alumnos prioritarios y preferentes según categorización SEP del MINEDUC.

¹⁵ Impartidas por Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales.

Gráfico 2/

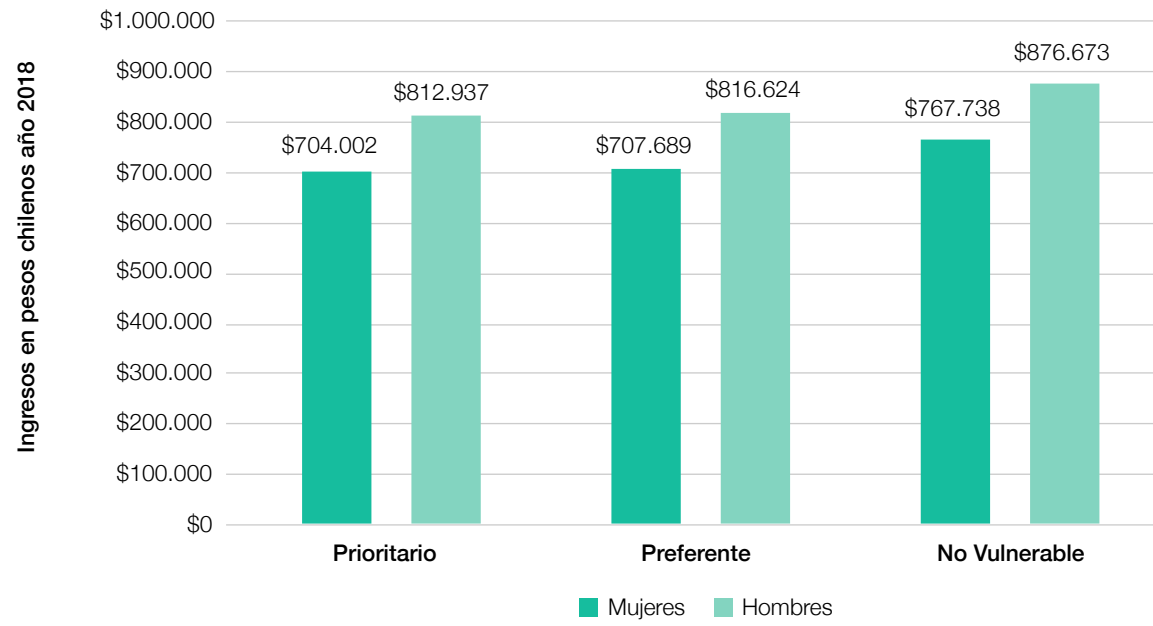
Ingreso esperado por sexo al primer año de egreso, según tipo de carrera



Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

Gráfico 3/

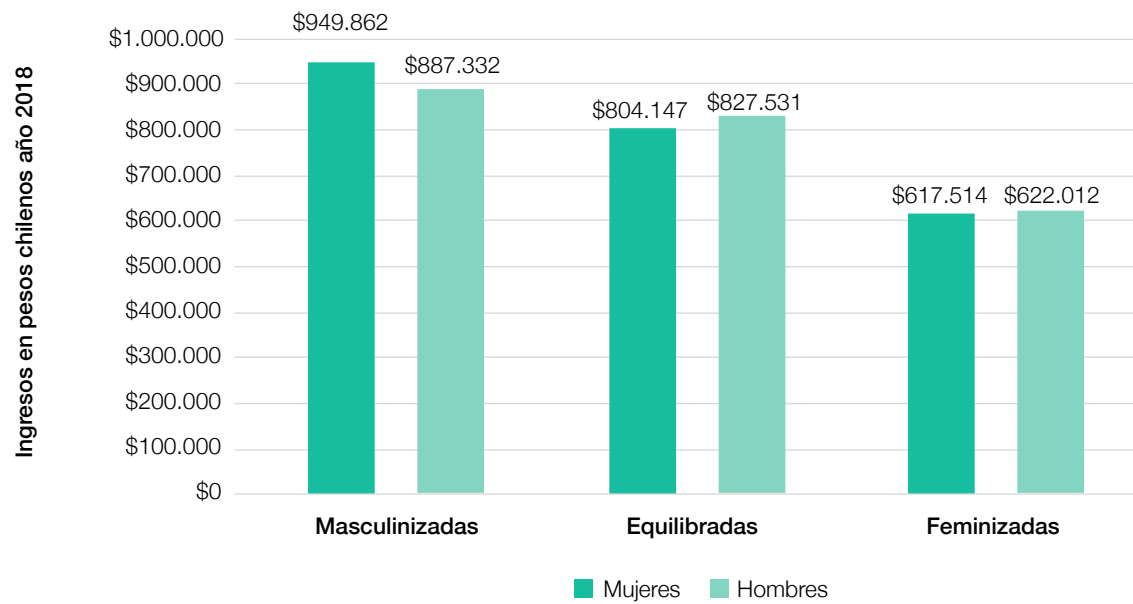
Ingreso esperado por sexo al primer año de egreso, según vulnerabilidad



Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en “Datos Abiertos” del Ministerio de Educación.

Gráfico 4/

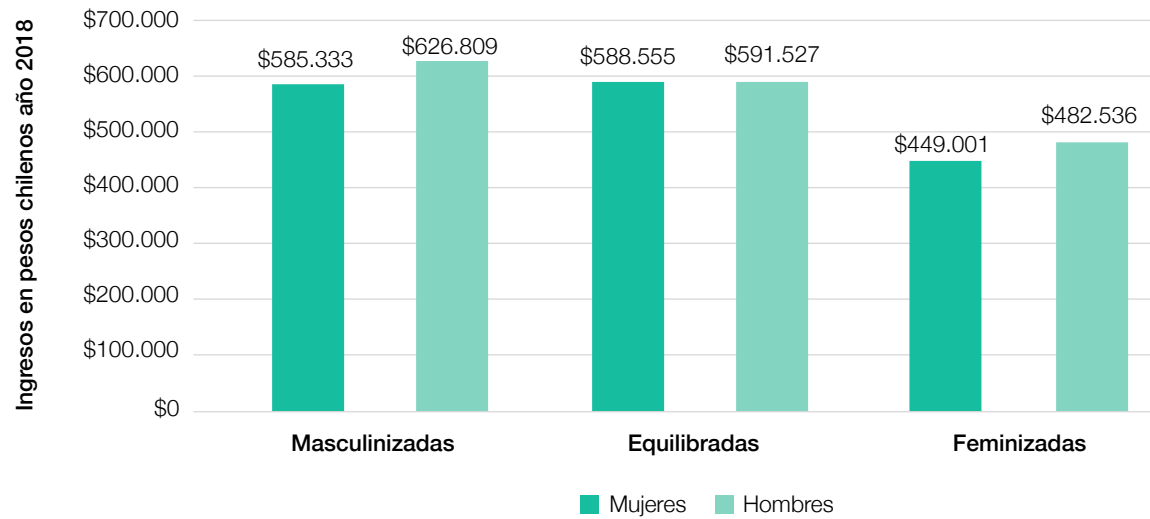
Ingreso esperado por sexo al primer año de egreso, según proporción por sexo de carrera escogida



Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en "Datos Abiertos" del Ministerio de Educación.

Gráfico 4.1/

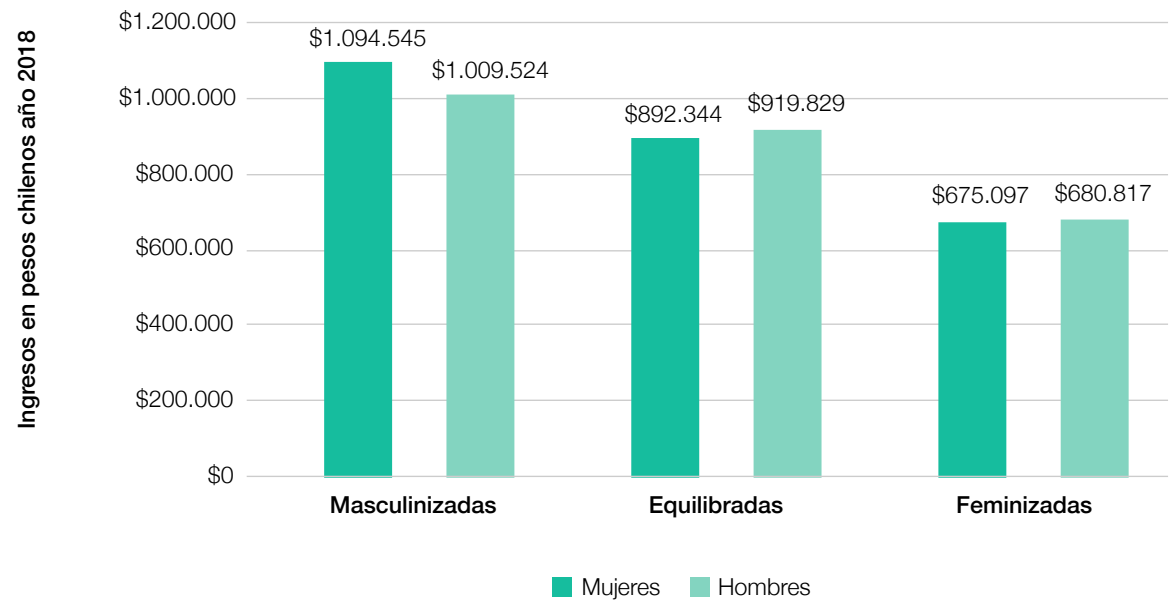
Ingreso esperado por sexo al primer año de egreso de carreras técnicas, según proporción por sexo de carrera escogida



Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en "Datos Abiertos" del Ministerio de Educación.

Gráfico 4.2/

Ingreso esperado por sexo al primer año de egreso de carreras profesionales, según proporción por sexo de carrera escogida



Fuente: Elaboración de Fundación Por Una Carrera y Consultora Cliodinámica, con base en "Datos Abiertos" del Ministerio de Educación.

distinto, pues los ingresos proyectados al primer año de las mujeres son menores en un 6,6% a los ingresos de los hombres en carreras masculinizadas y en un 6,9% en las carreras feminizadas. Solo en las carreras equilibradas la brecha llega al -0,5%.

Es decir, solo a nivel profesional¹⁶ las mujeres que escogen carreras masculinizadas obtienen un ingreso promedio estimado superior a los hombres que las escogen, como se puede observar en el gráfico 4.2, donde los ingresos proyectados de las mujeres que eligen ese tipo de carreras son superiores en un 8,4% a los de los hombres, mientras que, en las carreras feminizadas, los ingresos de las mujeres son un 0,8% más bajos que los ingresos de los hombres. En las carreras equilibradas la brecha alcanza al -3% en desmedro de las mujeres.

Estos resultados entregan datos que ayudan a comprender y visibilizar los efectos que tienen sobre los

ingresos las diferencias en las carreras escogidas por hombres y mujeres.

Los hallazgos permiten identificar distinciones importantes en los ingresos proyectados de ambos, en función de las diferencias en la carrera escogida al egresar de IV medio. Sin embargo, se observa que existe un grupo de mujeres que escogen carreras profesionales altamente masculinizadas y que ello les permite obtener ingresos proyectados superiores a los de los hombres que las escogen, dejando abiertas las preguntas respecto de la causalidad de esta diferencia y si hubiese alguna estrategia detrás de esta elección por parte de ellas. Aunque este grupo corresponde solo al 6,4% de las mujeres que accede a la educación superior en forma inmediata al egresar de IV Medio, es importante entender lo que está detrás de su proceso de elección de carrera, para ver si es posible escalarlo a un número mayor de mujeres.

¹⁶ Carreras impartidas por Institutos Profesionales y Universidades.

Conclusiones

Luego de revisar los ingresos proyectados de hombres y mujeres según la carrera escogida al egresar de IV Medio, se hace evidente que la existencia de sesgos de género en las elecciones vocacionales tiene un correlato en los ingresos percibidos por ellas y ellos en el mercado laboral. En promedio, el ingreso proyectado al primer año de egresar por las mujeres es menor en un 13% al ingreso proyectado de los hombres, explicándose solo por las diferencias de los ingresos promedio de las carreras escogidas.

Años de educación formal marcada por sesgos y estereotipos que refuerzan habilidades e intereses asociados a las áreas humanistas, de servicios y de cuidados, llevan a las mujeres a inclinarse por carreras donde creen ser más hábiles y valoradas y que son percibidas como acordes a la imagen personal y lo que se espera de ellas.

Sin embargo, dentro de los hallazgos de este boletín se aprecia que hay mujeres dispuestas a trasgredir los mandatos culturales que les dictan dedicarse a tareas consideradas como “femeninas”, escogiendo carreras altamente masculinizadas, que tienen ingresos proyectados superiores a los que tienen los hombres que escogen este tipo de carreras. Sobre esta premisa es importante entender lo que está detrás de su proceso de elección de carrera, con el fin de fomentar la ruptura de brechas y generar espacios igualitarios en cuanto a oportunidades.

En el caso de las carreras técnicas aún queda mucho por hacer. De acuerdo con la distribución proporcional por sexo según tipo de carrera, pareciera ser que los sesgos y estereotipos de género afectan más a la población que escoge carreras técnicas, pues se exacerban la masculinización y feminización de ciertas carreras. Es importante, entonces, analizar la oferta educativa de este sector y pensar en acciones concretas que eviten la reproducción de estereotipos de

género y hagan más igualitario el acceso a los distintos tipos de carrera.

Estos resultados obligan a preguntarnos qué estamos haciendo en la educación temprana para hacer creer a las niñas que no son talentosas, que no tienen habilidades para las áreas relacionadas con STEM y que no deben escoger actividades relacionadas con estos campos. Si dejamos que estas niñas se resten del desarrollo científico, porque les hicimos creer que no pertenecen ahí, estamos limitando el desarrollo de capital humano tan necesario para la innovación y los avances tecnológicos en el país.

El sistema educacional, con todos sus actores, tiene que explorar aquellas prácticas que reproduzcan estereotipos de género e implementar iniciativas que busquen contrarrestarlos. Para esto es necesario el desarrollo de políticas orientadas a generar cambios en los discursos y prácticas educativas y fomentar el desarrollo de estrategias innovadoras que acerquen a niñas y niños a las áreas que les hemos hecho creer que no les corresponden.

Es clave considerar buenas prácticas para la deconstrucción de estereotipos de género en el aula y la visibilización de mujeres referentes en carreras vinculadas con ingeniería y matemáticas. Se requieren, además, la creación y el monitoreo de indicadores de género en la educación escolar, el acceso a la educación superior y la elección de carrera (ComunidadMujer, 2017). Visibilizar y modificar las prácticas que refuerzan estos estereotipos, permitirá que más niñas sepan desde pequeñas que son igualmente capaces para enfrentar cualquiera de las tareas que deseen desempeñar y no se resten de disciplinas que les permitirán acceder a posiciones de poder o encontrar soluciones a los problemas del futuro.

Información para profundizar

Agencia de Calidad de la Educación. (2013). Brecha de género: Chile en la comparación internacional. Santiago.

ComunidadMujer. (2014). Mujer y trabajo: Estereotipos y brechas de género en los rendimientos académicos.

ComunidadMujer. (2016). Informe GET, Género, Educación y Trabajo: la brecha persistente. Primer estudio sobre la desigualdad de género en el ciclo de vida. Una revisión de los últimos 25 años. Chile.

ComunidadMujer. (2017). Mujer y trabajo: Brecha de género en STEM, la ausencia de mujeres en Ingeniería y Matemáticas.

ComunidadMujer. (2018). Informe GET 2018: Género Educación y Trabajo. Avances, contrastes y retos de tres generaciones.

ESI. (2018). Encuesta Suplementaria de Ingresos. Santiago: INE.

Mizala, A. (2017). Diferencias de Género en la postulación a la Universidad. El caso de Chile. Chile: CIAE.

Olaz, F. (2003). Autoeficacia, diferencias de género y comportamiento vocacional. Córdoba: Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa .

Sáinz, M. (2017). ¿Por qué no hay más mujeres STEM? Se buscan ingenieras, físicas y tecnólogas. Madrid: Fundación Telefónica .

TERCE. (2016). ¿Qué hay tras la inequidad de género en los logros de aprendizajes? Santiago: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.



Somos una organización experta en género que promueve los derechos de las mujeres y aporta al debate, discusión y generación de políticas públicas y corporativas para una mayor igualdad y equidad en nuestro país.

Impulsamos un diálogo transversal y un accionar permanente con diversos actores sociales, nacionales e internacionales, en los ámbitos de la educación, trabajo y política. A través de alianzas público-privadas, investigación, incidencia, formación de líderes y consultorías de género, entre otras iniciativas, trabajamos con una mirada innovadora para facilitar la transformación cultural que nos permita alcanzar un desarrollo sostenible.

Nuestro propósito es que las mujeres nazcan y crezcan en un país con iguales derechos y oportunidades.